

GACETA DE

ZARAGOZA,

del Martes 26.

de Enero

del Año

de 1762.



Viena 26. de Diciembre.



A Emperatriz Reyna coge el fruto de sus virtudes, que la hacen amable à sus Vassallos; pues todas las Provincias de sus Dominios se disputan la gloria de ayudarla à sostener el peso de la Guerra, concediendole crecidas cantidades de dinero. Esta Princesa ha embiado al Feld Mariscal Daun 3. grandes Cruces de la Orden de *Maria Theresia*, para el Mariscal Serbelloni, y los Generales Odonel, y Wied; y haviendo Mr. Daun concludido de reglar los Quarteles de Invierno de sus Tropas, se le espera en breve en esta Capital, como tambien à Mr. Loudon. En el curso de esta Guerra, no ha havido Campaña menos fertil en sucesos, que la ultima; pero no obstante ha producido dos, que son muy importantes, y muy funestos à los *Prusianos*. La Conquista de *Schweidnitz*, hecha en 3. horas de tiempo, nos promete la de toda la *Silesia*; y la toma de *Colberg*, fruto tardio, pero precioso, de la constancia de nuestros Aliados, pone à toda la *Pomerania Ulterior* baxo su poder, igualmente, que al *Brandebourgo* en una extrema consternacion.

Hamburgo 1. de Enero.

EL golpe, que el Principe de Wirtemberg padeciò el 12. de este mes, le hizo perder toda esperanza de libertar à *Colberg*, y retrocediò àcia *Stargard*, en donde no se detuvo mucho, porque seguido por un grueso Destacamento de Tropas *Rusianas*, se dividió en dos Cuerpos, de los que el uno, al mando de dicho Principe, se refugió baxo *Stettin*, y el otro, à las ordenes de Mr. Platen, retrocedió àcia *Berlin*, para cubrir esta Capital, y sus contornos. Los *Rusianos* demuestran querer intentar algo contra *Stettin*, y à favor de los

hic.

hielos podrian muy bien atacar esta Plaza, por fuerte, que sea, ò al menos bloquearla, y cortarle las Subsistencias, diciendose ya, que el General Berg se halla próximo à ella con este fin. Los Suecos, que fingieron tomar Quarteles de Invierno à la parte de allá del Peene, mas que no esperaban sino la rendicion de Colberg para bolver à Campaña, se han transferido al Mecklembourgo, evacuado apresuradamente por el Coronel Belling, como tambien Demmin, y todos los Puestos en que pensaba passar el Invierno, ocupados ya por los Suecos. El Cuerpo de estos es de 8. mil hombres, y no pide al País sino el Alojamiento, el Forrage, y los Carros necesarios, mediante lo qual promete libertarlos de toda invasion Prusiana en este Invierno. Tal vez tienen intento, despues de purgar al Mecklembourgo de Prusianos, de unirse à los Rusianos en la parte de Stettin. Cogieron en Malchin un Almacén bien abastecido, muchos Bagages, y 150. hombres del Cuerpo de Mr. Belling. Aunque no hemos recibido todavia la Capitulacion de Colberg, se sabe, que su Guarnicion, de 3. mil hombres, y 80. Oficiales, se rindió Prisionera de Guerra; que se hallaron en la Plaza 146. Cañones; y que 30. Oficiales, y 236. Soldados Rusianos, que estaban en ella Prisioneros, recibieron su libertad. Pero no es esto lo más, sino que despues de rendida Colberg, cogieron los Rusianos con ardid 13. Baxeles de Stettin, cargados de Provisiones. Cruzaban estos cerca de la Rada, para saber del Sitio de la Plaza, y explorar la ocasion de introducirle Provisiones, quando Mr. Romanzof embió en Chalupas algunos Soldados con Uniformes Prusianos, que les dixeron se sostenia aun la Plaza, mas muy falta de Viveres, por lo que era preciso entrasen luego en el Puerto, lo que executaron con la mayor confianza, y su error produjo à los Rusianos una infinidad de cosas, que necesitaban.

Londres 1. de Enero.

EL Expreſſo, que el Conde de Fuentes, Embaxador de España, recibió el dia 24., le traxo orden del Rey su Amo de retirarse de esta Corte; y su Excelencia parte mañana, para restituirse à Madrid, de donde buelve igualmente el Conde de Bristol. Los Negocios Generales toman, pues, un semblante muy diferente del anterior. Estos dias se ha tenido Consejo sobre Consejo, à todos los quales asiste Mr. Pitt; y mañana se juntará uno muy solemne, en el que sin duda se determinará declarar la Guerra contra la España. Se ve en todos los Departamentos del Ministerio una actividad, que corresponde à la naturaleza de las circunstancias. Pero (dice uno de nuestros Escritores) à pesar de todos nuestros grandes preparati-

vos,

nos, la nueva Guerra, que entramos à sostener, inquieta aqui à mucha gente. Sin concordia, sin union, podemos acaso esperar hacerla con buen exito? Sin duda, que este Escritor ve, ò prevé entre nosotros algunas disensiones, de resulta de nuestro rompimiento con la Corte de Madrid. Es cierto, que no obstante todas las declamaciones de los Partidarios de la Guerra, una muy buena parte de la Nacion quisiera, que no se huviesse aumentado tan ligeramente el numero de nuestros Enemigos; porque privandonos este suceso de un Comercio considerable en España, y haciendo muy precario el que tenemos en Portugal; se concibe, que la mayor parte de nuestros Negociantes se han de resentir mucho de ello. En efecto resulta ya una nueva decadencia en nuestros fondos públicos, que jamás se han visto tan baxos: las Acciones no tienen precio fixo, y aun la nueva Subscripcion se traspassa con pérdida de 4. por ciento.

Paris 11. de Enero.

EL Rey, y el Rey de España concluyeron el 15. de Agosto de 1761. un Tratado de Amistad, y de Union, con el nombre de *Pacto de Familia*, y las Ratificaciones se firmaron el 3. de Septiembre siguiente. Este Pacto de Familia debe imprimirse, segun la voluntad de sus Magestades; pero hasta que se execute ha parecido conveniente publicar un Extracto natural, y verdadero de su contenido.

El preambulo manifiesta los motivos, y el obgeto, que han determinado à los dos Soberanos à concluir este Tratado. Estos motivos son los Vinculos de Sangre, que los une, y los sentimientos de que están animados el uno con el otro. El obgeto es hacer permanentes, è indisolubles las obligaciones, que son una consecuencia natural del Parentesco, y de la Amistad, y establecer para siempre un solemne monumento de los reciprocos intereses, que deben ser la basa de los deseos de los dos Monarcas, y de la prosperidad de sus Familias Reales.

El Tratado, ò Pacto de Familia contiene los siguientes XXVIII. Articulos.

Por el I. se han convenido sus Magestades, que en adelante tendrán por su Enemiga à qualquiera Potencia, que lo sea del uno, ò del otro Soberano Contratantes.

Sus Magestades por el Articulo II. se conceden reciprocamente la garantia de todos sus Estados, en qualquiera parte del Mundo, que estén situados; pero estipulando expresamente, que solo es de las posesiones respectivas, segun el estado en que se hallen quando las dos Coronas estén en Paz con todas las otras Potencias.

Por

Por el Artículo III. ofrecen los dos Monarcas la misma garantía al Rey de las *Dos Sicilias*, y al Serenísimo Infante Duque de *Parma*, con la condicion de que estos dos Principes garantiran tambien por sí mismos los Estados de sus Magestades *Christianísima*, y *Catholica*.

El Artículo IV. contiene, que aunque esta garantía inviolable, y mutua debe ser sostenida con todo el poder de los dos Reyes, sus Magestades han tenido por conveniente señalar los primeros focorros, que se han de dar de una, y otra parte.

Los Artículos V. VI. y VII. determinan la calidad, y cantidad de estos primeros focorros, que la Potencia requerida se obliga à dar à la requiriente. Estos focorros consisten en Navios, y Fragatas de Guerra, y en Tropas de Tierra, así de Infanteria, como de Caballeria. El numero está determinado, como tambien el Lugar donde se han de juntar, y el tiempo en que se han de dar.

Por el Artículo VIII. las Guerras que el Rey *Christianísimo* deba mantener en consecuencia de sus empeños por los Tratados de *Westphalia*, ò otras Alianzas con los Principes, y Estados de *Alemania*, y del Norte, se exceptúan de los casos en que su Mag. *Catholica* debe dar focorro à su Mag. *Christianísima*, à menos que alguna Potencia Marítima no tome parte en estas Guerras, ò que la *Francia* sea atacada por tierra en su propio País.

Se ha convenido por el Artículo IX., que la Potencia requiriente podrá embiar uno, ò más Comisarios para assegurar, que la Potencia requirida junta al tiempo señalado los focorros estipulados.

Los Artículos X. y XI. contienen, que la Potencia requirida no podrá hacer más, que solo una representacion sobre el uso de los focorros, que dará à la Potencia requiriente: lo que sin embargo no se debe entender, sino para las empresas de pronta execucion, y no para los casos ordinarios, en que la Potencia que debe dar el focorro, está solamente obligada à tenerle pronto en los parages de su dominacion, que se señalen por la Potencia requiriente.

Se ha estipulado por los Artículos XII. y XIII., que la demanda del focorro sea bastante para manifestar por una parte la necesidad de recibirle, y por otra la obligacion de darle. Y así tampoco se podrán evitar con ningun motivo los focorros; y sin entrar en disputa alguna, se proveerá tres meses despues de la requisicion el numero estipulado de Navios, y Tropas, como perteneciente en propiedad à la Potencia requiriente.

Por los Artículos XIV. y XV. se ha convenido, que dichos Navios, y Tropas estarán à cargo de la Potencia à quien se embien;

y

y la que los haya remitido tendrá prontos otros Navios para reemplazar los que por los sucesos de la Guerra se pierdan, igualmente que las Reclutas, y reemplazos necesarios para las Tropas de Tierra.

El Artículo XVI. contiene, que los socorros arriba estipulados serán reputados como lo menos, que el uno de los dos Monarcas puede hacer por el otro; pero como su intencion es, que declarandose la Guerra à el uno, debe ser personal al otro, se ha convenido en que desde que se hallen ambos en Guerra contra el mismo, ò los mismos Enemigos, sus Magestades la harán unidamente, empleando todas sus fuerzas, y que entonces harán entre sí Convenciones particulares relativas à las circunstancias, y determinarán sus esfuerzos respectivos, y reciprocos, como tambien los Planes, y Operaciones Politicas, y Militares, que se executaran de comun perfecto acuerdo.

Los Artículos XVII. y XVIII. expresan el empeño formal, y reciproco de no oír, ni hacer proposicion alguna de Paz con los Enemigos comunes, sino de consentimiento mutuo, y de mirar, sea en Guerra, ò en Paz, como intereses propios los de la Corona Aliada: de compensar las pérdidas, y las ventajas respectivas; y de obrar como si las dos Monarquias formassen una sola Potencia.

Por los Artículos XIX. y XX. el Rey de España estipula para el Rey de las *Dos Sicilias* los empeños del Tratado, prometiendo hacerlos ratificar por este Príncipe: bien entendido, que los socorros con que debe contribuir su Mag. *Siciliana*, serán regulados, segun la extension de su Potencia; y los tres Monarcas se obligan mutua, y perpetuamente à sostener en todo, y para siempre la Dignidad, y los derechos de su Familia, y de todos los Principes de la misma Sangre.

Se ha convenido por los Artículos XXI. y XXII., que ninguna otra Potencia más que las de la Augusta Casa de *Borbón*, podrá ser combidada, ni admitida à acceder al presente Tratado. Sus Estados, y Vassallos respectivos participarán de la union, y de las ventajas establecidas entre los Soberanos, y no podrán hacer, ò emprender cosa contraria à su perfecta correspondencia.

Por el Artículo XXIII. queda abolido el Derecho de *Obèna* (*) en favor de los Vassallos de sus Magestades *Catholica*, y *Siciliana*, que gozarán en *Francia* de las mismas prerrogativas, que los Nacionales. Los *Franceses* serán tratados igualmente en *España*, y en las *Dos Sicilias*, como los Vassallos naturales de estas dos Monarquias.

Por

(*) *Es el que tiene el Soberano à los bienes de un Estrangero, que muere en sus Dominios.*

Por el Artículo XXIV. los Vassallos de los tres Soberanos gozarán en los respectivos Estados de *Europa*, por lo que mira à la Navegacion, y al Comercio, de los mismos Privilegios, y Essempciones, que los Naturales.

El Artículo XXV. contiene, que se prevendrá à las Potencias con quienes los tres Soberanos Contratantes tengan hechos, ò hagan en adelante Tratados de Comercio, que el tratamiento de los *Franceses en España*, y en las *Dos Sicilias*, de los *Espanoles en Francia*, y en las *Dos Sicilias*, y de los *Sicilianos en Francia*, y *España*, no debe citarse, ni servir de exemplar: no queriendo sus Magestades *Christianissima, Catholica*, y *Siciliana* hacer participe à ninguna otra Nacion de las ventajas de sus respectivos Vassallos.

Se ha estipulado en el Artículo XXVI. que las Partes Contratantes se comunicarán reciprocamente sus Alianzas, y Negociaciones, especialmente quando tengan alguna, que mire à sus intereses comunes; y sus Ministros en todas las Cortes de la *Europa* vivirán en la más perfecta inteligencia, y con la mayor confianza.

El Artículo XXVII. no contiene más, que una estipulacion sobre el Ceremonial, que los Ministros de *Francia*, y *España* deberán observar entre sí, por lo que mira à la preferencia en las Cortes *Estrangeras* donde residan.

El XXVIII. contiene la promessa de ratificar el Tratado.

Este es en substancia su tenor, al qual no se ha añadido Artículo alguno separado, ò secreto. Las estipulaciones no pueden traer perjuicio à ninguna otra Potencia. La garantia reciproca no tiene por obgeto mas que las Possesiones de que gocen las Partes Contratantes en la epoca de la Paz general. Y en fin, todas las Condiciones, y Clausulas de el, en que no se hace mencion alguna de la *Inglaterra*, son absolutamente independientes del origen, obgeto, motivos, y sucesos de la presente Guerra.

Madrid 19. de Enero.

SE verificò, como nos prometiamos, el prompto cumplido restablecimiento del Señor Infante Don Luis, hallandose S. A. en el dia sin la menor novedad.

El Martes antecedente se vistió la Corte de Gala, y hubo general Besamanos en Palacio en celebridad del feliz cumple años del Rey de las *Dos Sicilias*.

Por Extraordinario, que despachò el Excmo. Señor Conde de Fuentes desde *Calais* el dia 6. de este mes, ha tenido el Rey noticia, de que en cumplimiento de sus ordenes, salio de *Londres* dicho

cho Embaxador el dia primero de este año , y pasó de Inglaterra à Francia el 5.

Y como al mismo tiempo participa , que el dia 2. resolvió el Rey de Inglaterra declarar la Guerra à la España : luego al punto mandó su Mag. publicarla en sus Dominios contra la Inglaterra (como solemnemente se publicó ayer en esta Corte) en virtud del siguiente Decreto expedido al Consejo Supremo de Guerra.

Aunque tomé como una Declaracion de Guerra hecha por la Inglaterra à la España , el immoderado passo , que practicó Milord Bristol , Embaxador del Rey Britanico cerca de mi Persona , quando preguntó à mi Ministro de Estado Don Ricardo Wall los empeños , que tenia Yo contrahidos con la Francia , baxo la precisa condicion , ò por mejor decir amenaza , de retirarse de mi Corte , y considerar por agresion , que no se le satisficiera categóricamente : y más baviendo cogido esta provocacion casi apurada mi paciencia de sufrir con repetidas importantes experiencias , que el Gobierno Inglés no reconoce otra ley , que la de su engrandecimiento en la Tierra , y despotismo en el Mar , para el trato con las demás Potencias : Todavía quise ver si corresponderian los efectos à la amenaza , ò si desengañada la Corte de Inglaterra de que no se rendia por estos medios mi proprio honor , y el de mi Corona , buscaba otros , que fuesen propios para satisfacerme , y olvidar semejantes injurias. Lejos de mitigarse el orgullo Inglés , acabo de saber , que desde el dia dos del mes presente quedaba resuelto por el Rey Britanico en su Consejo declarar la Guerra à la España. Y siguiendo con mucho dolor mio este exemplo , que por tan horroroso , y opuesto à la humanidad nunca quisiera darle; resuelto , y mando , que desde luego se publique igualmente en esta Corte la Guerra contra el Rey de Inglaterra , sus Reynos , y Subditos , y que se comuniquen , y conduzcan à la defensa de ellos , y de mis Vassallos , y à la ofensa del Enemigo. Tendráse entendido en el Consejo de Guerra , para su cumplimiento en la parte que le toque. En Buen Retiro à diez y seis de Enero de mil setecientos sesenta y dos = A Don Miguel de Muzquiz.

Despues se ha servido su Mag. mandar al Excmo. Señor Don Ricardo Wall , su primer Secretario de Estado , y del Despacho , que escriba a los Embaxadores , y otros Ministros Estrangeros , residentes en su Corte , para no dexar en duda sus rectas generosas intenciones sobre el embargo de Navios Ingleses hecho en los Puertos de España , el siguiente Papel.

Muy señor mio. Es ya notorio à todo el Mundo el irregular , è insufrible passo , que la Corte de Londres hizo dar à su Embaxador en esta Milord Bristol ; y todo el Mundo tambien habrá admirado , que embebiendo en sí una positiva Declaracion de Guerra , con la amenaza de tomar por primera agresion la falta de una condescendencia (antes no merecida , y entonces de tan

tan mal modo buscada) suspendiessse el Rey el principio de las hostilidades. Con-
tuvo à su Mag. la plausible mira de no adelantar de su parte un passo àcia
los horrores de la Guerra, satisfaciendose su honor con solo seguir los de una
Nacion tan bien hallada con ellos; pero para que esta generosidad de animo no
redundasse en perjuicio de sus Vassallos, si (como podia sin temeridad recelar-
se) no aguardaban los Ingleses para empezar sus hostilidades à que fuesse publi-
ca la Guerra en una, y otra Monarquia, tomó su Mag. la precaucion de man-
dar detener todos los Navios de aquella Vándera, que se hallassen, ò viniessen à
sus Puertos, declarando se mantendrian en deposito, y por prenda de desquite,
en caso de apresar el Enemigo los Españoles antes de tiempo; y que si sucediessse
lo contrario, serian restituidos à su plena libertad. Ha llegado el dia de haver
de publicar el Rey la Guerra contra el de Inglaterra, en consecuencia de ha-
versela declarado su Mag. Britanica, y no el de saber de positivo si los Ingle-
ses han apresado los Navios Españoles, que estaban en Inglaterra; si apresarán
estos, ò otros en su viage; ò si faltarán de otro modo à las reglas generalmen-
te admitidas en los principios de un rompimiento; y por esto no cabe levantar
aun el embargo hecho en los Puertos de España de los Navios de aquella Ván-
dera, darles. ò no, salvo conducto; pero es, y ha sido siempre este, el animo
de su Mag. Y para que por nadie se dude, ni se interprete diferentemente, me
ha mandado explicarlo à V. con toda esta extension, y claridad, y à los de-
más Ministros Estrangeros, que residen cerca de su Persona, desecho de que
cada uno lo comuniqué à su Soberano, para conservar su Mag. en Europa el
concepto de su buena fee, y amor à las Leyes, que distinguen à esta de las de-
más partes del Mundo, menos civilizadas. Quedo à la disposicion de V. con
la mejor voluntad, y deseo le guarde Dios, &c. Buen Retiro à diez y siete
de Enero de mil setecientos sesenta y dos.

Zaragoza 25. de Enero.

EL Miercoles 20. de este mes, dia del feliz cumple años del Rey
nuestro Señor, cumplieron con tan plausible motivo al
Excmo. Señor Marqués del Castelar, Capitan General de este Exer-
cito, y Reyno, &c., el Ayuntamiento de la Ciudad en la solem-
ne forma acostumbrada, el Regente, y Ministros de la Real Au-
diencia, la Nobleza, los Oficiales Generales, y Particulares de los
Cuerpos de esta Guarnicion, y otros muchos de los de las Reales
Guardias de Infanteria Española, y Walona, que se hallaban aqui
de transito para su nuevo destino.

CON PERMISO, Y PRIVILEGIO.

EN ZARAGOZA: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.